

04/08/2025

¡QUE ALGUIEN ME EXPLIQUE!

Arca, Osmar, “Pato” y “El Torito”

Ojalá que, como tarea, los medios de comunicación y las redes sociales procuremos más los logros como el de Arca Continental, Osmar Olvera, “Pato” O’Ward o “El Torito”, orgullosos ejemplos de clase mundial

POR RAMÓN ALBERTO GARZA

Más allá de la difusión de noticias y análisis de opinión, los medios de comunicación tradicionales y las redes sociales tenemos una tarea crucial: sembrar en el inconsciente colectivo de una sociedad -no cómo pensar- sino a qué asuntos le damos relevancia y, sobre todo, la tónica del pensamiento para alentar el ánimo de las masas.

Desde hace décadas, en los Estados Unidos, es una práctica casi hecha ley que en las primeras páginas de los diarios o en los titulares de televisión, en medio del drama que se difunde, siempre debe existir una noticia positiva, un aliento inspirador y esperanzador que lleve a pensar que no todo está mal. Que no todo está podrido.

En México, sin embargo, los medios y las redes sociales estamos empeñados en exaltar sólo lo malo. Las crisis, las descalificaciones, el divisionismo, la corrupción, los homicidios y las “noticias negras” dominan el debate.

Hojeé las páginas de los periódicos o cuantifique las noticias en los canales de televisión para que lo compruebe. Y lo ejemplar, lo destacado, lo que merece un sitio especial para dar ejemplo positivo, para elevar el espíritu, apenas se trata marginalmente, sin la celebración que el mérito exige y que servirá, sin duda, para que otros lo imiten.

Ahí está como muestra el reconocimiento que se le dio esta semana en Roma, Italia, a la empresa mexicana Arca Continental, embotelladora de Coca-Cola, que ya domina no sólo el norte de México, sino en Perú, Ecuador, el norte de Argentina y, sobre todo, esta hazaña de hacerse del sur de los Estados Unidos, incluyendo Texas, y partes de Oklahoma, Arkansas y Nuevo México.

Arca Continental Coca-Cola Southwest Beverages fue elegido el pasado 31 de julio como la corporación ganadora de la Candler Cup, el máximo galardón que otorga The Coca Cola Company para reconocer al mejor embotellador entre las 225 franquicias que tiene esta popular bebida en todo el mundo. No es poca cosa.

No se trató de un “dedazo”. La selección la hicieron los mismos embotelladores de esa firma global basada en Atlanta, Georgia, tomando en cuenta criterios de desempeño como ingresos, desarrollo de capacidades e inversión en su gente y su cultura. Un dato que exhibe la hazaña es que desde que Arca Continental adquirió las operaciones del sur de los Estados Unidos, estas ya se duplicaron en tamaño.

La corporación que preside Jorge Santos creció 98 por ciento en los últimos cinco años. Arturo Gutiérrez, director general de Arca Continental y Jean Claude Tissot, director de Arca Continental en Estados Unidos, recibieron la prestigiada copa. Y eso lo exaltamos hoy aquí porque no creemos que este logro mundial de una empresa mexicana con sede en Monterrey y que conquista las mejores prácticas globales tenga la menor oportunidad de ser presumida por la presidenta Claudia Sheinbaum en su mañanera.

Pero en el terreno individual -y en particular en lo deportivo- México también está batiendo récords sin que los medios de comunicación ni las redes sociales dimensionen y difundan como se merecen esas hazañas.

El pasado viernes primero de agosto, el clavadista mexicano Osmar Olvera -con apenas 21 años de edad- conquistó la medalla de oro en trampolín de tres metros en el Mundial de Singapur 2025. Para que dimensionen el mérito del deportista representante de Nuevo León, hacia 18 años que ningún clavadista despojaba a los chinos del primer lugar en trampolín de

tres metros. El último fue el canadiense Alexandre Despatie.

Ahora, en este Mundial de Singapur, Osmar Olvera no sólo derrotó al favorito -el chino Yuan Cao- sino al cuatro veces campeón de esa disciplina, el también chino Zongyuan Wang. Los orientales debieron conformarse con la plata y el bronce, cuando siempre solían hacer el uno-dos.

Ni qué decir también en este mismo fin de semana sobre el ciclista mexicano Isaac del Toro -también de 21 años- se proclamó en España como el primer latinoamericano en coronarse campeón del Circuito de Getxo, el 80 en la historia. Para “El Torito” fue su octava victoria en justas ciclistas mundiales en este 2025.

Ya antes, en este mismo año, el ciclista bajacaliforniano que compite bajo la camiseta de los Emiratos Árabes, había ganado ya el Tour de Austria, la Milano-Torino, y la Clàssica Terres de l’Ebre, además de un segundo lugar en el muy prestigiado Giro de Italia y ser el primer mexicano en ganar el Tour de l’Avenir, dentro del Tour de Francia Sub 23.

Y cómo no incluir en esta lista de orgullos mexicanos el nombre de Patricio “Pato” O’Ward, ese fenómeno de la IndyCar que a sus 26 años ya disputa las posiciones de arranque y los podios de las principales competencias de automovilismo mundial. Tan sólo este año, el piloto regiomontano puede presumir un arrollador triunfo hace dos semanas en el Gran Premio de Toronto, igualando la hazaña que hiciera en 1996 el piloto Adrián Fernández. “Pato” O’Ward venía de ocupar el máximo sitio en el podio del Circuito de Iowa y un muy destacado tercer lugar en las 500 Millas de Indianápolis.

En su corta carrera, el regiomontano que ha competido con escuderías como Arrow McLaren, Carlín y Harding Racing, tiene en sus 103 carreras la nada despreciable cifra de nueve victorias en primer lugar y 32 ascensos al podio. Y su ruta hacia una brillante carrera en Fórmula 1 es cuestión de tiempo.

¿Por qué estos logros no son presumidos a ocho columnas o en la apertura de los noticieros de radio y televisión? Porque en esos sólo caben nombres como Adán Augusto López, Gerardo Fernández Noroña, Audomaro Martínez, Andy López, Rubén Rocha Moya, Mario Delgado y hasta Andrea Chávez con sus “jirafales” méritos. Pura “chiquillada” que sólo juega en canchas donde silban a su favor los árbitros morenistas.

Ojalá que, como tarea, los medios de comunicación y las redes sociales procuremos más los ejemplos como el de Arca Continental o como los de Osmar, Pato O’Ward o “El Torito”. Esos rebasan las fronteras de México y son orgullosos ejemplos de clase mundial. Si lo hacemos seríamos, sin duda, una mejor sociedad.



06/08/2025

¡QUE ALGUIEN ME EXPLIQUE!

Desata Morena su ‘guerra civil’

El primer paso para remediar cualquier problema es admitir que existe. Y nos guste o no, se acepte o no, México vive hoy un proceso que bien podría significarse como una “guerra civil”

POR RAMÓN ALBERTO GARZA

Guerra Civil: Militar, Sociología. Contienda armada entre los habitantes de un mismo pueblo o nación.

El primer paso para remediar cualquier problema es admitir que existe. Y nos guste o no, se acepte o no, México vive hoy un proceso que bien podría significarse como una “guerra civil”.

Las disputas y los dominios territoriales de grupos del crimen organizado; las confrontaciones entre cárteles por el control de la droga; las disputas de los grupos que pelean por el mega negocio del huachicol fiscal; las desapariciones, los secuestros, los homicidios dolosos, pero sobre todo la instalación de un Estado criminal por encima del Estado de Derecho que representa el gobierno, son ingredientes suficientes para hablar de “guerra civil”. Aquí no hay -todavía- extranjeros. Las pugnas y las muertes son de mexicanos entre mexicanos. Y lo que es

todavía peor, ni siquiera es entre mexicanos opositores. Todo el drama sucede entre morenistas.

En los últimos días, el asesinato brutal -en un acto calificado como terrorista- de un delegado de la Fiscalía General de la República en Reynosa, tras el decomiso de casi 2 millones de litros de huachicol; los cuerpos mutilados diseminados en Poza Rica y un motín con ocho muertos en el Penal de Tuxpan -todo en la tierra gobernada por Rocío “Dos Bocas” Nahle- inundan los medios y las redes sociales. La disputa por la Nación en su máxima expresión. Y todo en el corazón de Morena. De su gobierno, de su partido, de sus territorios como Tamaulipas y Veracruz.

En una esquina está el “Cártel de Tabasco”, el clan de los políticos morenistas encabezados por Andrés Manuel López Obrador; Audomaro Martínez; Adán Augusto López; Luis Cresencio Sandoval; Ricardo Peralta; Mario Delgado; Manuel Bartlett y el heredero, Andy López Beltrán.

Son ellos los que personifican la pudrición de la mal llamada Cuarta Transformación. Son los artífices del saqueo energético que comenzó con la venta de las aduanas al mejor postor para, a través de ellas, dejar pasar el huachicol fiscal y en un negocio paralelo dejar entrar libres los precursores chinos para fabricar el mortal fentanilo.

Son los que frenaron la producción y la refinación en Pemex para colocar en las gasolineras su combustible contrabandeado en pipas, en ferrocarriles y hasta en buque tanques. Los mismos que eliminaron el gas de la CFE para hacerse del gran negocio del huachi-diésel, el más sucio combustible de contrabando, para operar con ese ilícito la mayoría de sus generadoras de electricidad.

Son los padrinos de Badiraguato, de Michoacán y Guerrero, los que consintieron al Cártel de Sinaloa, pero también al Cártel Jalisco Nueva Generación e incluso fueron los artífices de “La Barredora” tabasqueña. Son los que, en todo el sexenio pasado, se abrazaron con los capos del narcotráfico que hoy revelan en Estados Unidos sus grandes componendas con el gobierno que prometía bienestar.

Son los mismos tabasqueños que hicieron de los presupuestos oscuros de Segalmex, del Aeropuerto Felipe Ángeles, del Tren Maya y de Dos Bocas sus más jugosos negocios, siempre de la mano y protegidos por los hombres de verde olivo. Los mismos tabasqueños que crearon y operaron con enormes ganancias las redes de tráfico de migrantes entre el río Suchiate y el Río Bravo.

En la otra esquina, todavía con incipiente participación, pero con enorme fuerza, están la presidenta Claudia Sheinbaum y su secretario de Seguridad, Omar García Harfuch. Son quienes ya emprendieron la cruzada para combatir el huachicol fiscal, con todo lo que implica

desmantelar intereses por 5 mil millones de dólares anuales de contrabando. Los que cambiaron el mantra criminal por el de “Balazos, No Abrazos” para combatir por fin al crimen organizado. Los que hoy están elaborando un plan de seguridad México-Estados Unidos y que pasa por asumir el control de la inteligencia nacional, comenzando por la Unidad de Inteligencia Financiera de la que ya fue removido Pablo Gómez, para instalar a la nueva generación que buscará, en los pesados expedientes, las fortunas creadas por tantos negocios corruptos e impunes de aquellos quienes se creían invencibles, intocables.

Y frente a ese desafío, a la presidenta Claudia Sheinbaum la alcanzó el destino. Y tendrá que asumir su posición de poder para someter a quienes -desde adentro de su gobierno y de su partido- elevan la temperatura de esta “guerra civil” mexicana. Sobre todo, en los momentos en que los servicios de seguridad e inteligencia norteamericanos están sobre la decisión final que se dé en Palacio Nacional. Proteger sin reparos al Grupo Tabasco, al “Cártel de Las Cuatro A” -Andrés, Audomaro, Adán y Andy- o marcar ya una distancia inobjetable que la acabe de instalar como la auténtica presidenta en funciones, antes de cumplir su primer año en octubre.

El relevo en la Unidad de Inteligencia Financiera y los hechos sangrientos en Reynosa, Poza Rica y Tuxpan no son aislados. Al final del día, son disputas entre los poderosos de Morena. Los que intentan continuar con el negocio de la corrupción y que buscan en la inquilina de Palacio Nacional a una cómplice que les mantenga la factura de México S.A. a su nombre.

El reloj está marcando la hora para que la presidenta Claudia Sheinbaum transite, inevitablemente, por aquel dilema que en mayo -tras una reunión de Seguridad- le planteó el actual secretario de Defensa, Ricardo Trevilla, en el fragor de la disputa por el control de los servicios de Inteligencia nacionales: “Señora, ya llegó la hora de que usted se decida entre él (Omar García Harfuch) o nosotros”.

La respuesta del relevo en la Unidad de Inteligencia Financiera parece ser apenas el comienzo. Los actos criminales de las últimas horas también son apenas la incipiente respuesta a esa crucial decisión presidencial. La “guerra civil” entre morenistas arreciará.



11/08/2025

¡QUE ALGUIEN ME EXPLIQUE!

Guste o no, Trump viene por los capos

Mal se ve la presidenta Sheinbaum negando lo que ya es un hecho: el gobierno de Trump está listo para incursionar en cualquier momento en suelo mexicano -con o sin permiso del gobierno de la 4T- para desmantelar el “narcoestado”

POR RAMÓN ALBERTO GARZA

Mal se ve la presidenta Claudia Sheinbaum negando lo que ya es un hecho: el gobierno de Donald Trump está listo para incursionar en cualquier momento en suelo mexicano -con o sin permiso del gobierno de la 4T- para desmantelar el “narcoestado” en el que está convertido México.

Para los norteamericanos este no es un asunto de “soberanías”, sino de defensa a las 100 mil víctimas anuales que cobra el mortal fentanilo enviado desde México. Y si el gobierno de la 4T es incapaz de frenar el tráfico ilegal de ese opioide, no existe otra salida más para el presidente Donald Trump que tomar la justicia por su propia mano. Y sus ciudadanos -y el mundo entero- se lo aplaudirán. Como lo hicieron en su momento con el asalto en Pakistán para la captura y

muerte de Osama Bin Laden.

El camino se está pavimentando para justificar la incursión de las Fuerzas Armadas norteamericanas en territorio mexicano. Reiteramos, que no sería una invasión masiva de tropas, sino un asalto quirúrgico de 10 o 15 comandos buscando acabar con las principales células de los Cárteles de Sinaloa, Jalisco Nueva Generación, lo que queda del Cártel del Golfo, el Cártel del Noreste y la Familia Michoacana, entre otros. Todos ya, oficialmente, declarados organizaciones terroristas, lo que establece para los norteamericanos -unilateralmente- el marco legal para justificar el asalto en territorio mexicano. Cuatro son las señales evidentes de que ese destino es inevitable.

I.- TRUMP DA LUZ VERDE

Uno, el New York Times primero y el Wall Street Journal después, filtran que el presidente Donald Trump firmó una orden ejecutiva para autorizar la incursión de Fuerzas Armadas norteamericanas en territorios latinoamericanos para combatir a los cárteles de la droga. Nadie en la Casa Blanca lo desmiente. Por el contrario, el inquilino de la Oficina Oval advierte: “Estamos jugando con mano dura. Pronto podremos elaborar más al respecto”. México está al frente de la lista.

II.- VAN POR “LOS DE ARRIBA”

Dos, en los mismos días se declara que el presidente de Venezuela, Nicolás Maduro, apoya el envío de drogas a los Estados Unidos, lo desconocen como mandatario legítimo y le imponen una recompensa de 25 millones de dólares a quien dé información sobre su paradero. Dos días después esa recompensa se eleva a 50 millones de dólares. Mensaje claro. La fiscal norteamericana, Pam Bondi, declara que Maduro “es uno de los narcotraficantes más grandes del mundo y una amenaza a nuestra seguridad nacional”. Al igual que con el ex presidente de Honduras -ya sentenciado en Estados Unidos- el gobierno de Trump va por los narco Jefes de Estado. ¿Incluirán en la lista a Andrés Manuel López Obrador? Y si la presidenta de México no coopera como ellos lo esperan, ¿le aplicarán la misma receta que a Nicolás Maduro?

III.- NARRATIVA QUE JUSTIFIQUE

Tres, los medios de comunicación y las redes sociales en los Estados Unidos intensifican la publicación de informaciones que alimentan la narrativa del narcoestado mexicano. El New York Times publica una extensa investigación en la que pone en evidencia que las Fuerzas Armadas mexicanas protegen en Sinaloa a los cárteles productores de fentanilo. Y da testimonio de que también existen cómplices que protegen a esos cárteles del lado norteamericano.

IV.- MÁS TROPAS A LA FRONTERA

Cuatro, en el recuento de las fronteras se deja en evidencia el creciente envío de tropas norteamericanas, especialmente a territorios texanos donde los tanques, los U.S. Armies y los Marines elevan sustancialmente su presencia con artillería pesada como helicópteros Chinook y Black Hawk, así como tanques Strykers, aviones, drones y equipos para captar imágenes térmicas, es decir, de cuerpos en movimiento. Si las mismas estadísticas norteamericanas reconocen que la migración disminuyó entre un 50 y un 86 por ciento en los últimos meses, la única respuesta al incremento del envío de milicias norteamericanas a la frontera con México son los preparativos -si se hace necesario- de una incursión armada.

Y frente a esta clara estrategia de que se están alineando las condiciones para justificar el asalto desde el extranjero ¿cuál es la respuesta del gobierno mexicano? Lamentable. Cuestión de asomarse a la mañanera del pasado viernes para darse cuenta que, la presidenta Claudia Sheinbaum, estaba completamente desinformada, perdida. Decía que la orden ejecutiva firmada por su homólogo Donald Trump se limitaba al combate de los cárteles sólo del lado norteamericano. Falso. Si así fuese ¿qué necesidad de firmar la autorización si las Fuerzas Armadas norteamericanas no necesitan de una “orden ejecutiva” para operar en su territorio? ¿Acaso los asesores de la presidenta no leyeron el tercer párrafo que habla claramente de la incursión en territorio latinoamericano de las milicias norteamericanas?

Bajo esta narrativa de los preparativos para acabar con los cárteles, está claro que los famosos 90 días de aplazamiento a la imposición de aranceles a México no fue ninguna victoria, como se pretende vender. El mensaje del presidente Donald Trump es: “Abro una ventana de 90 días para ver en qué terminan los acuerdos de seguridad entre Estados Unidos y México. Y los aranceles son mi instrumento de negociación. No aceptan mis condiciones para acabar con los cárteles, pues habrá aranceles del 50 por ciento”.

En pocas palabras, por más dialéctica nacionalista y soberana que le aplique la presidenta Claudia Sheinbaum, esa es sólo para consumo interno. Los hechos se empecinan en alertarla de lo contrario. La inquilina de Palacio Nacional -y su círculo cercano- tienen que asumir que el presidente Donald Trump nunca va a pedir permiso… y cuando decida incursionar en México, mucho menos va a pedir perdón.



13/08/2025

¡QUE ALGUIEN ME EXPLIQUE!

Los sorprendió en fuera de lugar

La sorpresiva extradición de otros 26 personajes ligados al crimen organizado, entregados por México a los Estados Unidos, exhibe en toda su crudeza el nivel de tensión en el que están las relaciones entre ambos países

POR RAMÓN ALBERTO GARZA

La sorpresiva extradición de otros 26 personajes ligados al crimen organizado, entregados por México a los Estados Unidos, exhibe en toda su crudeza el nivel de tensión en el que están las relaciones entre ambos países.

Con estos 26 delincuentes enviados al vecino país del norte, sumados a los 29 capos que ya habían sido enviados en febrero de este año, suman ya 55 los extraditados. Del original Coro de los Tenores –“El Chapo” Guzmán, “El Mayo” Zambada, “El Chapito” y Ovidio Guzmán- pasamos ya a Los Capos Cantores de México. Y si quieren salvar sus vidas o la prisión preventiva, tendrán que “cantarlo” todo ante las autoridades norteamericanas. Y esa no es música para los oídos de la Cuarta Transformación.

Y así como sucedió con los 29 extraditados en febrero, cuando el personaje más importante era Rafael Caro Quintero -acusado del asesinato del agente de la DEA Enrique “Kiki” Camarena Salazar- en esta entrega de los 26 fueron incluidas dos primeras voces.

Uno, Abigael González Valencia, alias “El Cuini”, estrechamente ligado a los altos mandos del Cártel Jalisco Nueva Generación. Para más detalle, es el jefe de toda una familia conocida como “Los Cuinis”, los financieros que manejan los dineros de ese cartel, y cuya hermana -Rosalinda González Valencia- fue esposa nada menos que de Nemesio Oceguera, alias “El Mencho”, el jefe de jefes del Cártel Jalisco Nueva Generación.

Dos, Servando Gómez Martínez, alias “La Tuta”, uno de los capos fundadores de dos cárteles clave: La Familia Michoacana y los Caballeros Templarios.

No duden que “El Cuini” y “La Tuta” afinarán su garganta para entonar todas las partituras elaboradas por esos cárteles que florecieron en el sexenio del priista Enrique Peña Nieto, bajo la incompetencia de Miguel Ángel Osorio Chong.

Lo curioso de la entrega de ayer es el efecto mediático que tomó a todos por sorpresa. Dirán que no podían dar detalles hasta que fuera consumada, pero en el escenario de seguridad se dejó en claro que esta fue una operación dictada desde los organismos del Departamento de Estado y de las agencias de inteligencia de los Estados Unidos. Y, por supuesto, aceptada a regañadientes por el gobierno de Claudia Sheinbaum. ¿Había otra opción?

Sólo así se puede explicar que, en la mañanera de ayer martes -horas antes de que se conociera la extradición de los 26- el tema fuera Seguridad y ¡vaya olvido! que no se anunciara el acuerdo con los Estados Unidos en el que se pactó el envío -apenas unas horas después- de los otros 26 extraditables.

Sorpresa, porque frente a la nación y junto a la presidenta Claudia Sheinbaum, ahí estaban Omar García Harfuch, secretario de Seguridad; Alejandro Gertz Manero, fiscal General de la nación; el General Ricardo Trevilla, secretario de la Defensa; el Almirante Raymundo Morales, secretario de Marina; el General Hernán Cortés Hernández, jefe de la Guardia Nacional y Rosa Icela Rodríguez, secretaria de Gobernación. ¿Ninguno pudo anticiparle a los mexicanos, en esa mañanera, el espectacular anuncio?

Hay quienes advierten que, uno o dos de esos personajes de la Seguridad Nacional que acompañaban a la presidenta Claudia Sheinbaum, sí conocían del traslado de los 26 a Estados Unidos. Pero todo el elenco de Seguridad fue convocado a la mañanera de Palacio Nacional para acuartelarlos y evitar filtraciones de información. Que después de la mañanera ya habrían recibido los detalles de la entrega de los 26.

Por supuesto que el embajador de los Estados Unidos, Ronald Johnson, salió a destacar la cooperación entre ambos países y se dijo complacido con la inquilina de Palacio Nacional por esta extradición masiva. Lo mismo hizo la fiscal, Pam Bondi, quien dejó claro -entre líneas- que el operativo fue realizado por el gobierno de Donald Trump. Y, sin duda, hoy la presidenta Claudia Sheinbaum dirá que todo se hizo en el marco de “la soberanía” de un México que no tolerará intervenciones que violenten el Estado de Derecho.

En la realidad, todos sabemos que esa segunda partitura de la ópera “Los Extraditables” fue escrita en Washington, no en México. Y forma parte de los acuerdos que se verán reflejados en los próximos 90 días, en materia de seguridad, y que si no se cumplen -como se demandan desde el gobierno de Donald Trump- las consecuencias se pagarán en lo económico, con la fijación de aranceles elevados, como ya sucedió con Brasil, como ya se los impusieron a China.

Por lo pronto, además del golpe extraditable, el Departamento de Estado lanzó una alerta a los ciudadanos de los Estados Unidos etiquetando a 30 estados mexicanos como sujetos a posibles actos terroristas. Sólo Yucatán y Campeche libraron esa alerta. Vamos a ver de a cómo se nos desploma el turismo en el próximo trimestre. ¡Qué bueno que la “llevamos bien” con Donald Trump!



14/08/2025

¡QUE ALGUIEN ME EXPLIQUE!

Y Andy se volvió su Talón de Aquiles

Está claro que los temores que me compartió Andrés Manuel López Obrador tenían su fundamento: sus hijos se convirtieron en su enorme Talón de Aquiles, su punto débil que hoy está cobrando una muy elevada factura

POR RAMÓN ALBERTO GARZA

Corrían los primeros días de agosto de 2018, cuando Andrés Manuel López Obrador ya había sido declarado “presidente electo”, tras su incuestionable victoria del 2 de julio.

Fue entonces que me invitó a tomar un café en sus oficinas de campaña de Morena donde continuaba despachando. Sí, las mismas que más tarde nos enteraríamos que se las prestó Manuel Bartlett. Ya sabemos a cambio de qué. De un poquito de huachi-diésel.

El tabasqueño, ya empoderado, se veía entendiblemente feliz, satisfecho de que después de dos intentonas en 2006 y en 2012, en esta su tercera elección presidencial del 2018 cumpliera su sueño de instalar su proyecto de la Cuarta Transformación en Palacio Nacional.

Entre sorbos de café le pregunté en qué se le podría apoyar al momento que se sentara para ocupar la Silla del Águila. Me pidió que fuera -como siempre- transparente al compartirle todo lo negativo que escuchara de su gobierno. Pero en particular me hizo hincapié en sus hijos. “Mira, mis adversarios van a querer que tropiece y creo que van a querer darles tentaciones a mis hijos para perjudicarme”, me dijo. “Yo los eduqué en la honestidad, en la justa medianía, pero siempre hay quienes pueden encontrar por dónde tentarlos. Te pido que en este renglón me apoyes para que cualquier irregularidad que veas de mis hijos me la hagas saber”. Le dije que sí, que por el bien de su gobierno, que entonces tantas esperanzas despertaba, contara con que así lo haría.

Estaba claro que, como presidente, Andrés Manuel López Obrador sabía que José Ramón, entonces de 37 años, Andy, entonces de 32 años y Gonzalo, de 27 años, serían un blanco perfecto para crear conflicto, para exhibirlo y desacreditarlo. Después de todo, como político priista que algún día lo fue, López Obrador vivió de cerca cómo otros vástagos presidenciales, como algunos hijos de Echeverría o como José Ramón, el orgullo del nepotismo de José López Portillo, terminaron manchando la biografía de sus padres con sus negocios al amparo del poder y del tráfico de influencias. Ni qué decir de Manuel Bribiesca, el hijo de Marta Fox, quien de la mano de algunos amigos se adueñó de innumerables negocios en Pemex, en el SAT, pero, sobre todo, capitalizó su genética -y el poder de su padrastro Vicente Fox- para

apoderándose de las aduanas, en donde incentivó el contrabando de textiles y de calzado barato contrabandeado desde China.

Estaba claro, en aquel café con el presidente electo -en agosto de 2018- que él no quería repetir esas experiencias que dejaron marcados, de por vida, a sus antecesores. Esta es la foto que signó aquella plática.

Pasaron los meses sin mayores sobresaltos, hasta que apareció por ahí la instalación de la fábrica de chocolates Rocío -nombre en honor a la madre de sus hijos- una empresa que, apoyada con iniciativas públicas del Bienestar, pretendió ser el negocio legítimo de los López Beltrán. Pero la tentación de operar el poder con el popular apellido presidencial, aunado a las ambiciones naturales de prosperar por su cuenta a cualquier precio, acabaron por destruir en aquellos jóvenes las lecciones de la justa medianía, si es que algún día las aprendieron. Se volvieron juniors mirreyes, como aquellos hijos de los prianistas que tanto despreciaban.

Hasta antes de febrero de 2020, en que tuve el último contacto directo con el presidente López Obrador, lo único que pude llevarle sobre sus hijos fueron dos casos. Uno, las operaciones que ya eran vox populi en el mundo de la energía con Carolyn Adams, su nuera radicada en Houston, esposa de José Ramón. Y dos, algunos incipientes negocios de contrabando en los que involucraban a Andy con el muy cuestionado director de Aduanas, Ricardo Peralta Saucedo y el coyotaje de cancelación de impuestos en un SAT, la poderosa dependencia en la que Andy logró colocar a dos o tres de sus mejores amigos.

A partir de aquel 2020 comenzó la danza de los conflictos de interés y de los negocios turbios hechos al amparo de favores corporativos y de amigos incondicionales de los juniors presidenciales que buscaron su sombra para enriquecerse insultantemente.

El primer gran escándalo, que fue la gran maldición de los López Beltrán, fue el de la famosa Casa Gris de Houston, rentada a José Ramon y a su esposa Carolyn Adams, por el directivo de una corporación texana que tenía millonarios negocios con Pemex. Al menos, mediáticamente, acabó por empatar con el escándalo de la Casa Blanca de Enrique Peña Nieto y de Angelica Rivera.

A partir de ahí comenzaron a aparecer amigos de los López Beltrán que se prestaban como fachada para ganar licitaciones a modo, lo mismo en el suministro de balastro para el Tren Maya, movimientos de tierra y otros trabajos en la construcción del aeropuerto Felipe Ángeles, contratos jugosos con CFE y Pemex, tráfico de medicamentos en la pandemia y ni se diga de su mano ancha en aduanas, lo mismo con Ricardo Peralta que con Rafael Marín Mollinedo. La foto publicada como primicia por Código Magenta, en el restaurante Pappadeaux de McAllen, que exhibía a José Ramón con el director de Aduanas, gestionando negocios con dos amigos de los López Beltrán, es una contundente prueba de esa influencia.

Hoy, a casi un año de la salida del primer gobierno de la Cuarta Transformación, y a ocho años de aquel encuentro con el entonces “presidente electo”, en la casona de Morena, está claro que los temores que me compartió Andrés Manuel López Obrador tenían su fundamento. Sus hijos se convirtieron en su enorme Talón de Aquiles, su punto débil que hoy está cobrando una muy elevada factura en vástagos que abandonaron la humildad y la sensatez para conducirse con decoro en la vida. Si el hombre de apellido López Obrador buscaba ser quien acabara con la corrupción en México, sus hijos se encargaron no sólo de boicotearlo, sino de exhibirlo como un padre que fue incapaz de someter las ambiciones de su descendencia, para que transitaran por su sexenio sin conflicto de poder, sin abrir una ventanilla de cobros, de facturación mal habida, de contrabando de combustibles. Los nombres de Amílcar Olán, Marath Baruch, Daniel “El Gallo” Asaf, Mario Mabarak y Ricardo Pacheco son -entre otros juniors y mirreyes de la nueva política de la izquierda mexicana- ejemplos vivientes de esa corrupción, de esa ambición desmedida, de sus absurdas creencias de que ese clan sería siempre invisible, siempre intocables, siempre impunes.

Los que todavía están cerca de Andrés Manuel López Obrador dicen que, en estos días, está sobradamente indignado. Más que molesto, enfurecido, porque su proyecto político de heredarle a su hijo del mismo nombre su legado político se hizo añicos. Andy mismo se encargó de boicotearlo.

Su viaje a Japón y sus secuelas de explicaciones torpes y soberbias para justificar esos lujos en hoteles y restaurante de cinco estrellas, acabaron por sepultar la aspiración del delfín de los López Beltrán, quien ya incluso dentro de Morena acumula un amplio club de detractores. Hoy, Andy es, de la mano de Adán Augusto López y de Audomaro Martínez -el Clan Tabasqueño- la trifecta transformada en el peor lastre para el partido en el poder. Ni la presidenta Claudia Sheinbaum pudo salir a defenderlo. Triste final de una herencia que Andrés Manuel López Obrador buscó que fuera pura, impoluta, trascendente, aunque cayó en la tentación de prolongar la estirpe política instalando a su hijo Andy al frente de Morena -algo que nunca hicieron los prianistas-. Pero el junior altanero y petulante ya dinamitó su camino rumbo al 2030. Otra de las herencias malditas.



18/08/2025

¡QUE ALGUIEN ME EXPLIQUE!

AMLO, Beatriz y La Moraleja

Por fin, el nombre de Beatriz Gutiérrez Müller, la primera dama del presidente Andrés Manuel López Obrador, se asoma en el horizonte de los escándalos envueltos en conflictos de interés y de eventual corrupción

POR RAMÓN ALBERTO GARZA

Cuando en el año 2000, Vicente Fox logró sacar al PRI de Los Pinos, metió a Marta Sahagún a su alcoba. Y en los aposentos de la Cabaña Acogedora -no en la oficina presidencial- se gestaron aquellas políticas públicas que boicotearon el llamado Sexenio del Cambio.

Los devaneos de poder de la Señora Fox -combinados con la debilidad de carácter de su presidencial marido- desafiaron lo mismo al Vaticano que a la frustrada élite panista. Ella fue la auténtica coarquitecta del llamado PRIAN, trazado de su mano con Elba Esther Gordillo y Manlio Fabio Beltrones. De hecho, los hombres de empresa más acaudalados desfilaban en el comedor presidencial para pactar los grandes presupuestos, siempre con el generoso “donativo” a su cuestionada Fundación Vamos México. Incluso, Manuel Bribiesca, el hijo

ambicioso y descarriado de aquella primera dama, fue su perdición para exhibir que el primer gobierno panista se declarara impotente para desterrar la corrupción.

Margarita Zavala, primera dama con Felipe Calderón, fue respetuosa e institucional en lo político. Pero dos escándalos mancharon su tránsito por Los Pinos. Uno, el drama en Sonora del trágico incendio de la Guardería ABC, concesionada a una de sus familiares y en donde por negligencia fallecieron 49 niños. Y dos, la presunta y muy cuestionada venta a Carlos Slim de la empresa Hildebrando -propiedad de Hildebrando Zavala, hermano de la primera dama, después de que el hombre más rico de México recibiera de Genaro García Luna los multimillonarios presupuestos para que Carso se adjudicara la Plataforma México.

Otra historia muy distinta, pero no exenta de final infeliz, es el cuento de hadas que rodeó a la actriz Angélica Rivera, a quien desde un script gestado para una telenovela, la convirtieron en una primera dama. Y si bien no se entrometió en diseñar políticas públicas -como sí lo hizo Marta Fox- sí fue responsable del derroche de frivolidades del sexenio de su fugaz esposo, Enrique Peña Nieto, que selló su corrupto destino con el “regalo” de la llamada Casa Blanca. Y el colorín colorado, aquel cuento de hadas presidencial acabó en conflicto antes de que concluyera el último sexenio del PRIAN.

Viene este preámbulo a cuento, porque -por fin- el nombre de Beatriz Gutiérrez Müller, la primera dama del presidente Andrés Manuel López Obrador, se asoma en el horizonte de los escándalos envueltos en conflictos de interés y de eventual corrupción. Su mudanza a vivir a España, con su hijo Jesús Ernesto, en el exclusivo barrio de La Moraleja, en Madrid, revela por fin el auténtico rostro de esta primera dama que navegó todo el sexenio de su marido como inocente y frágil “compañera”, pero que en realidad se transformó en un muy discreto y oculto poder tras el trono, de un hombre que acabó manipulado por sus pasiones ideológicas. Contemos el cuento.

Falso que Beatriz Gutiérrez Müller fuera un personaje ajeno al gobierno de la Cuarta Transformación y que sólo se dedicara a atender sus labores académicas y las necesidades de sus aposentos en Palacio Nacional y la educación de su único hijo. Si un calificativo se le puede asignar a la “compañera” Beatriz después de los seis años al lado de Andrés Manuel López Obrador es el de haber sido “la mano que meció la cuna”.

Pero, a diferencia de Marta Fox, que buscaba el poder para hacer negocios, la “compañera” Beatriz buscaba el poder para influir y darle rumbo ideológico al gobierno de su marido, con quien contrajo matrimonio en 2006, después de que en 2003 enviudó el entonces Jefe de Gobierno de la Ciudad de México.

Fue la Beatriz Gutiérrez Müller de entonces una de las articuladoras del clan ideológico que se gestó en torno al extremista italiano Massimo Modonesi, creando con él y otros personajes de

la izquierda radical -como Jesús Ramírez- una secta que implementaría en México las tesis del teórico marxista Antonio Gramsci. En esa tesis se exaltaba el combate de las élites dominantes, a través de la destrucción de su ideología y la implantación de la cultura marxista. Por ahí transitaron los cambios que Marx Arriaga -un hombre muy cercano a “la compañera” Beatriz- hizo en los nuevos y cuestionados libros de texto gratuitos para primaria, plagados de ideología comunista.

Eran Beatriz Gutiérrez Müller -operando en concierto con Jesús Ramírez y con Epigmenio Ibarra- los articuladores de la narrativa de la Cuarta Transformación. El auténtico operativo del discurso presidencial se pactaba entre la “compañera” Beatriz y el “compañero” Jesús Ramírez, un personaje mediocre, resentido, enojado con la vida porque jamás pudo ser un periodista de excelencia. Beatriz y Jesús -los dos “Gramscistas” adoctrinados por su gurú Massimo Modonesi- acordaban desde la tarde anterior los temas que se abordarían la mañana siguiente. Eso daba oportunidad a que, por la noche, la “compañera” Beatriz sembrara esos temas antes de irse a dormir, en el inconsciente de su marido, el presidente en funciones.

Esa dinámica es la que explica -por ejemplo- la narrativa de confrontación en la que -por capricho de Beatriz Gutiérrez Müller- el presidente Andrés Manuel López Obrador entró en conflicto abierto con el gobierno de España, al que le exigía pedir una disculpa a México por los excesos, los abusos y la violencia desplegadas en la conquista. Nunca reparó la “compañera” Beatriz que España como tal no existía en 1521. Y que Hernán Cortés encabezaba una coalición de tropas castellanas, uno de los reinos que en 1556 forjarían la nación española. La diatriba del perdón de la “compañera” Beatriz llevó no sólo al rompimiento con el gobierno español, sino con el cese de toda relación, incluyendo la no invitación del rey Felipe VI a la toma de posesión de la presidenta Claudia Sheinbaum. Un hecho nunca visto entre dos países hermanados por lenguaje, cultura e historia.

No fue, sino que se dio el descomunal fracaso de las políticas lopezobradoristas en seguridad, salud, educación y finanzas públicas, que Beatriz Gutiérrez Müller se vio obligada, en el último año, a tomar distancia de su presidencial marido. Y fue así que su separación fue inevitable.

El hombre de Palacio Nacional se fue a “La Chingada”, su finca en Palenque. Ella dijo, públicamente, que no lo acompañaría, que se dedicaría a continuar educando a su hijo -ya mayor de edad- en la Ciudad de México. Pero mintió una vez más. La “compañera” Beatriz acabó guardando en un cajón sus filias y sus fobias ideológicas sobre la Madre Patria. Y esta semana, el diario ABC de España confirmó que la “compañera” Beatriz se fue con su hijo Jesús Ernesto a vivir al exclusivo barrio de “La Moraleja”.

La pregunta que todos nos hacemos es ¿con qué recursos económicos la esposa del apóstol de la “justa medianía” puede darse ahora un autoexilio de lujos en el país al que tanto le exigió

cuentas?

Hoy, Beatriz Gutiérrez Müller se suma a Enrique Peña Nieto y a Felipe Calderón -los dos últimos presidentes prianistas- para vivir su exilio dorado en España, un país que no tiene tratado de extradición con México. Cualquier acusación en su contra, hoy están a salvo. No se les puede requerir. De ese tamaño son los miedos de la “compañera” Beatriz. Por eso guardó sus críticas a España. Y “la moraleja” es clara: cuidado con lo que odias, porque el destino te puede llevar a dormir en los brazos de aquel al que llamaste tu enemigo.



20/08/2025

¡QUE ALGUIEN ME EXPLIQUE!

Ya se saben dueños del Poder Judicial

A pesar de que estamos a dos semanas de que se inicie el relevo hacia el llamado nuevo Poder Judicial, los morenistas no se cansan de dejar en evidencia que el llamado “poder del equilibrio” ya les pertenece. Lo tienen escriturado a sus siglas. Son ya sus dueños

POR RAMÓN ALBERTO GARZA

A pesar de que estamos a dos semanas de que se inicie el relevo hacia el llamado nuevo Poder Judicial, los morenistas no se cansan de dejar en evidencia que el llamado “poder del equilibrio” ya les pertenece. Lo tienen escriturado a sus siglas. Son ya sus dueños.

No existe otra forma de explicarlo, cuando la “compañera” Beatriz Gutiérrez Müller sale a desmentir al diario ABC de España, que reveló que la que escritora y su hijo Jesús Ernesto se irían a vivir al exclusivo barrio de La Moraleja, en Madrid. “No me he ido a vivir allá”, declaró en tono de “¡Mintieron!”. Pero si se lee con cuidado, dice que no se ha ido, aunque no dice que nunca se irá. Le faltó contundencia. Dejó la puerta abierta.

Sin embargo, el peligro apareció cuando la esposa de Andrés Manuel Obrador lanzó una amenaza, aprovechando que el primero de septiembre se va a estrenar el nuevo Poder Judicial electo con tómbola, acordeones y bajo patente operativa de Morena. Ni tarda ni perezosa, la “compañera” Beatriz amenazó directo y sin recato: “Entrará en funciones el nuevo Poder Judicial y está la opción real de denunciarlos y que se haga justicia”.

¿Por qué no los denuncia ahora? ¿Por qué esperar a que lleguen los jueces, magistrados y ministros de la Corte a modo? Elemental. Porque como morenista en jefe que es, sabe que con los nuevos integrantes del Poder Judicial sí podrá tronar los dedos para que le cumplan sus demandas al pie de la letra.

Más peligroso aún es que ya extendió esa demanda no sólo al diario ABC de España, que fue el medio que generó la información y que seguramente no se quedará de brazos cruzados. Beatriz Gutiérrez Müller dijo que irá contra todos aquellos medios que nos atrevimos a reportar lo publicado en el diario español. Le van a faltar abogados, porque esa noticia fue replicada por decenas de medios tradicionales y cientos de redes sociales. Ni se digan los comentarios.

Curiosa manera de ejercer el control a la libertad de expresión de una mujer que se presume escritora liberal y que firma cartas que, evidentemente otros le hacen, pero que no tiene cabeza ni para revisar que su apellido esté bien escrito en la carta que está firmando. Su apellido es “Müller” y en su carta aclaratoria el apellido aparece como “Mueller”.

La amenaza de la “compañera” Beatriz viene a sumarse a otros lapsus que dejan en claro que, dentro del gobierno de la Cuarta Transformación, se van a despachar con la cuchara grande en las denuncias, juicios y pleitos legales a partir del próximo primero de septiembre.

Cuestión de recordar que, desde su mañanera del 30 de junio pasado, la mismísima presidenta Claudia Sheinbaum ordenó a los nuevos miembros del Poder Judicial -que entrará apenas en funciones- a que dicten sentencia condenatoria al litigio fiscal que sostiene Ricardo Salinas Pliego por un cobro de 73 mil millones de pesos que considera ilegal y desproporcionado. Pero

lejos de esperar la sentencia, la inquilina de Palacio Nacional ya se instaló como la presidenta de facto de la nueva Suprema Corte. La escrituración del Poder Judicial a su partido -Morena- le concede el título que le permite eso y más.

Ni qué decir del escandaloso caso de la también morenista Tania Contreras, la ex directora jurídica del gobierno de Tamaulipas que “compitió” en las elecciones del nuevo Poder Judicial para buscar instalarse como la nueva presidenta del Tribunal de aquel estado norteño.

El conflicto se dio desde su postulación, pues sus vinculaciones personales con familiares ligados al tráfico de huachicol, además de su condescendencia con grupos del crimen organizado, como la Columna Armada Pedro J. Méndez, la colocaban como inelegible. Pero gracias a los apoyos de la Cuarta Transformación y a los dineros sucios de sus parientes aliados al crimen organizado, Tania Contreras se instalará como el Supremo Poder Judicial de Tamaulipas. Hasta se dio “el lujo” de salir a demandar por difamación a Código Magenta, y a los periodistas Rodrigo Carbajal y Héctor de Mauleón, de El Universal, por las revelaciones que se hicieron de sus “relaciones peligrosas” y su futuro temerario, a pesar de contar con abundante documentación que prueba los dichos. Sabe a lo que se atiene a partir del primero de septiembre. Ellos serán la Ley.

Contreras ya dio una prueba de ello en el manejo del Tribunal Electoral del Poder Judicial de Tamaulipas. Presentó su demanda ante un instituto en el que controla cuatro de las cinco plazas: una de las magistradas electorales es su prima hermana, otro fue subordinado directo de su esposo en el gobierno estatal de Tamaulipas y dos personas más están alineadas a sus intereses. Fue este tribunal el que demandó la censura a un asunto de interés público y que exigió no volver a mencionar las críticas contra Tania Contreras.

Y si la presidenta Claudia Sheinbaum y la ex primera “compañera” Beatriz Gutiérrez Müller ya presumen sin escrúpulos que todo cambiará “para bien”, a partir del primero de septiembre, ya se imaginan el efecto imitación que esos desplantes de soberbia provocarán en toda la tribu morenista. El camino ya lo están pavimentando. Claro que, todo será “para bien”, ¡pero para bien de ellos!, de los morenistas. Serán intocables.



25/08/2025

¡QUE ALGUIEN ME EXPLIQUE!

Ricardo Salinas: “Yo sí quiero pagar” | Entrevista exclusiva Parte 1 de 2

Ricardo Salinas Pliego, el empresario más atacado por el gobierno de la Cuarta Transformación, está convencido de que quieren silenciar su disidencia, quieren sacarlo del camino para que no estorbe la candidatura presidencial de ‘Andy’ López Beltrán

POR RAMÓN ALBERTO GARZA

Ricardo Salinas Pliego, el empresario más atacado por el gobierno de la Cuarta Transformación, está convencido de que quieren silenciar su disidencia, quieren sacarlo del camino para que no estorbe la candidatura presidencial de ‘Andy’ López Beltrán.

“No me van a callar”, dice este empresario que ya se declara perseguido político del régimen.

Mira la entrevista completa aquí:

https://youtu.be/rYv0is4zth8



26/08/2025

¡QUE ALGUIEN ME EXPLIQUE!

El Tío Richie, ¿se apunta al 2030? | Entrevista exclusiva Parte 2 de 2

‘El Tío Richie’, como se autodenomina el presidente de Grupo Salinas en redes sociales, se ha convertido en una voz crítica del régimen morenista y ante la falta de liderazgos en la oposición es visto por la ciudadanía como candidato presidencial en 2030

POR RAMÓN ALBERTO GARZA

‘El Tío Richie’, como se autodenomina el presidente de Grupo Salinas en redes sociales, se ha convertido en una voz crítica del régimen morenista y ante la falta de liderazgos en la oposición es visto por la ciudadanía como candidato presidencial en 2030.

“No es algo que esté buscando activamente porque mi vocación es distinta, pero también al mismo tiempo digo: si no hacemos algo por el futuro de nuestro país, nuestros nietos, nuestros hijos, nuestros bisnietos nos lo van a reclamar”.

Mira la entrevista completa:

https://youtu.be/rYv0is4zth8